

BOLIVAR

Por RAFAEL MARIA BARALT*

Bolívar y los escritores

Los mejores escritores de latinoamérica han escrito sobre Bolívar. Publicamos páginas de Rafael María Baralt, venezolano, 1810 - 1860; Juan Montalvo, ecuatoriano 1832 - 1889, y José Martí, cubano, 1853 - 1895.

Julio de 1983

ELIAS MUÑOZ VICUÑA,

* Historia de Venezuela.— Tomo I.— Año 1810.—

BOLIVAR

Por: RAFAEL MARIA BARALT *

El Nuevo Mundo no debía esperar para mejorar su condición a que una parte del antiguo, carcomida de abusos, se regenerase. Aguardar el bien de gobiernos absolutos que jamás se corrigen, era insigne desacuerdo; y la revolución que a España convenía y que tarde o temprano debía declararse, no había formado aún en aquel suelo desgraciado sus primeros elementos. ¿Los tenía América para luchar con su metrópoli, debilitada más no destruída? Esos mismos pueblos que él deseaba hacer pasar del rango de colonias al de naciones independientes ¿habían llegado al punto de madurez o instrucción que eran necesarias para conocer el precio de la libertad, defenderla, y fundarla en un gobierno medianamente organizado?. Graves dudas eran éstas y que por mucho tiempo le tuvieron vacilante entre sus principios y sentimientos patrióticos, y el temor de encender en su patria inútilmente el fuego de las guerras civiles. Bien se le alcanzaba que los pueblos se educan para la libertad con las revoluciones; que éstas empiezan por las clases principales y acaban por el vulgo; que, en fin, siendo la espada la única que obtiene concesiones de la tiranía, no había medio entre combatir y ser esclavos. Pero al mismo tiempo ¡cuán terrible no es la idea de la sangre derramada en fratricida contienda para el que ha de favorecerla!. No se trataba aquí de perfeccionar el gobierno, sino de establecerlo sobre bases nuevas; ni de producir en el pueblo un sacudimiento momentáneo, sino de conmo-

* Historia de Venezuela.— Tomo I.— Año 1810.—

verlo profundamente para conquistar con él, la libertad y la soberanía. Pero excitar actividad y ambición en la plebe que dormía el sueño de la servidumbre, era provocar una tormenta cuyos efectos podían derribar la obra y al obrero; mayormente cuando dado el primer paso en el camino de las revueltas populares, no es siempre posible el detenerse, volviendo el rostro a la corriente. Bolívar, pues, aunque considerado en la patria, hijo de una noble familia, rico y con talento, no quiso ser de los primeros en proclamar la revolución y la guerra. Estúvose mucho tiempo a observar la marcha de los negocios, el carácter de los hombres que los dirigían, el espíritu del pueblo y los recursos nacionales. Poco satisfecho de algunas de estas cosas, vio sin embargo ser necesario acabar lo empezado, no fuera que se entregasen por defecto de valor y espíritu a la venganza del gobierno español, pudiendo dar un tiempo a la fortuna. Mas, ni aún entonces quiso, confiando demasiado en las propias y no probadas fuerzas, librar la suerte de la patria en su impericia y cuando otros con menos mérito y modestia procuraban hacer triunfar descabelladas ambiciones de todo género, él se olvidaba de sí mismo hasta el punto de elevar una capacidad que debía hacer menos necesaria la suya.

..... El joven Bolívar, elegante, ligero, dotado de una atrevida movilidad en la acción y en el pensamiento, encubría como César, bajo exterioridades amables y al parecer insustanciales, una alma de fuego, enérgica y constante, profunda y atrevida inteligencia, la intrepidez activa y emprendedora del tribuno, el valor sereno del soldado. Con semejantes dotes y favorecido hasta entonces de la fortuna, había aprendido a no dudar de nada, creyendo que todo era posible a quien sabía pensar y combatir.....